



Relatos Intermedios

Año 1 Número 1
Abril de 2009



Arturo Sosa '09
- 1/2009

Legados

Parte 1 de 3



Velreg Krer Kössmeg ha vuelto al **Nimaar**. Jubiloso, ha cruzado el portal que separa el universo de la capa exterior. Cuando **Ultrastón** lo ve regresar a este refugio de deidades, le parece que el guerrero irradia majestuosidad, y quizá hasta soberbia, pues la melena grisácea y la capa de estrellas que ahora lo caracterizan en su forma visible ondean en un sitio donde no hay viento que pueda sacudir algo.



Con un pensamiento, el guardián cósmico cuestiona al de la piedra roja:

Tienes emociones mezcladas. ¿Estás feliz por tu victoria o por tu creación?

Estoy orgulloso de **Daargian**, y me siento feliz por lo que hice en mi mundo.

Lo de **Alygakrist** ya era fútil desde antes de enfrentarla. Esa vocación guerrera que antes tuve se está esfumando. Me ocupa más el hecho de que es la primera vez que dejó un legado.

Te equivocas.

Bueno, alguna vez, cuando **Cyrdei...**

No me refiero a eso. Recuerda tu vida como **Balton**, el emperador de **Onyais**. Tuviste un harén numeroso.

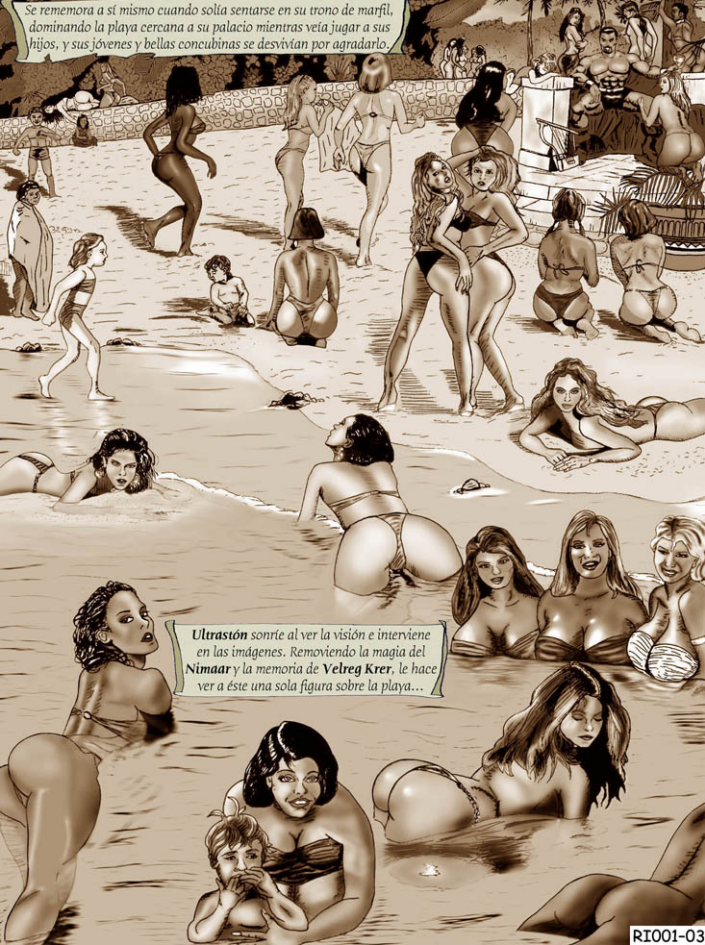
57 esposas... y cientos de hijos. Pero todos murieron cuando los **brukusianos** destruyeron el planeta.



Los recuerdos de **Velreg Krer Kössmeg** cobran forma entre la inmensidad del **Nimaar**. De la oscura noche en que los enviados de **Brukus** acabaron con todo en esa vida del hombre de la piedra, éste pasa a los momentos dulces que como soberano de un vasto imperio tuvo.



Se rememora a sí mismo cuando solía sentarse en su trono de marfil, dominando la playa cercana a su palacio mientras veía jugar a sus hijos, y sus jóvenes y bellas concubinas se desvivían por agradaerlo.



Ultrastón sonríe al ver la visión e interviene en las imágenes. Removiendo la magia del Nimaar y la memoria de Velreg Krer, le hace ver a éste una sola figura sobre la playa...

Grahkka Cómics es un proyecto para todo público. El contenido de esta página es solo para adultos. Puedes continuar leyendo el resto del número y la historia no perderá sentido.

Si eres mayor de edad y quieres ver este número completo escribe un mensaje al correo abonannit@yahoo.com.mx Agradecemos tu comprensión.

Pero independientemente de todo lo anterior, a **Balton** le cautivó el hecho de que todo pareciera indicar que **Irusd** descendía del clan de **Dyss'uha**, a quien jamás pudo borrar de su corazón.



"Veía en **Irusd** la candidez de **Dyss'uha**", le explica **Velreg Krer** a **Ultrastón** mientras observan el recuerdo.

"Tenta la misma mezcla de picardía e inocencia."

Diálogo solo para adultos.
Agradecemos tu comprensión

"Tenía que ser tu favorita",
comenta el guardián cósmico.

"Lo fue, aunque ese matrimonio duró poco.
Me casé con ella apenas unos meses
antes de que los brukusianos llegaran".



Y entonces perdiste el control... y la vista. Como solía sucederte. Nunca la volviste a ver, y sólo supusiste que había muerto, como todos los demás.


¡Quizá!

Quizá...

Velreg Krer medita, se interna en el recuerdo y se sienta en una roca de la playa.

Creo recordar que me llamaba. Debió estar muy cerca del salón del trono cuando todo comenzó.


Ultrastón vuelve a intervenir en las imágenes mientras describe lo que muestra en ellas...




"Era de noche. Tú meditabas en el salón del trono, y le prohibiste estar contigo, como siempre que querías pensar en asuntos de tu imperio. La mandaste al harén, con las demás esposas..."

"Pero como muy a menudo hacia, se le escabulló hábilmente a los eunucos..."

**Diálogo solo para adultos.
Agradecemos tu
comprensión**



"Pero entonces aparecieron las luces. Eran las naves de los brukusianos".



"Y como Irusd te amaba en verdad, fue de las pocas que pensó primero en buscarte antes que en esconderse aterrorizada".

"Pareció enloquecer cuando te vio salir volando por la ventana del salón del trono. Entonces bajó las escaleras corriendo y llegó a la playa, sin dejar de mirar al cielo para ver por dónde ibas".



"Creeme que ella hubiera corrido por todo **Onyais** tras de ti si hubiera podido, pero el mar se interpuso. Cayó entonces en la arena, entre lágrimas y gritos. Y no se movió de ahí. Ni siquiera la marea creciente pareció importarle... pero para esos momentos tú ya luchabas en el cielo con los brukusianos".



"Una de las naves que tiraste cayó muy cerca del palacio, en el mar, y su tripulante fue uno de los que no mataste. Se llamaba **Irkán**, y venía de un planeta llamado **Tórkalk**. Era un guerrero cruel y efectivo, pero joven y muy dado a seguir sus impulsos. En ese entonces habían pasado sólo cinco años de que había sido reclutado, así que su servicio a **Brukus** todavía no le había borrado sus pasiones por completo".

"E **Irusd** se las despertó de inmediato..."



"Apenas la vio, se convenció de que buscaría el modo de engañar a sus comandantes y tomarse un tiempo para llevársela a su mundo".

Y lo logró.

"Fue difícil. **Irkán** ni siquiera estaba seguro de que la nave todavía sirviera, pero ya desde su vida antes de ser brukusiano la lujuria era de uno de sus principales motivaciones. Pensó en que no le importaba morir con ese mundo si antes podía poseer a la mujer. Así que tomó a **Irusd** y la arrastró a la nave".



"Pero no la tocó siquiera luego de ello, pues notó que el vehículo aún funcionaba. Entonces lo accionó y huyó hacia el otro lado del planeta, donde no había brukusianos. Ahí esperó a que las explosiones lo cubrieran, y entonces huyó a **Tóralk**".



¡Entonces Irusd sobrevivió!

Irkán la llevó a su mundo y la dejó entre los suyos, a los que ordenó cuidarla y atenderla como correspondía a una reina. Nadie dudó siquiera en obedecer esas instrucciones. A ella le dijo que debía irse al instante, para no ser detectado y castigado por los brukusianos, pero le juró que encontraría la manera de volver algún día para hacerla suya. ¡Habían viajado de un mundo a otro, pero ni siquiera había tenido ocasión de tocarla!

¿Y qué? ¿Acaso el brukusiano consiguió su licencia?

Al final, sí. Tardó años, pero finalmente consiguió el encargo de ocuparse de vigilar a su propio mundo. Sin embargo, para ese entonces iba a encontrarse con una sorpresa...


Pero... ¿será posible?

Lo fue, **Harus**... o **Balton**. Cuando **Irkán** se llevó a **Irusd**, ella ya llevaba tu semilla.


Y no sólo la común. Por supuesto, la piedra también la fecundó.

¿Tuve un hijo que sí sobrevivió? Pero... ¿y el brukusiano? ¿Qué hizo al volver y ver que la mujer a la que él nunca tuvo ocasión de hacerle nada ahora tenía un hijo?

"**Irusd** había conseguido engañar a otros haciéndoles creer que **Irkán** era el padre, pero cuando éste volvió al planeta, enfureció. Trató de matarlos a ambos, pero entonces el poder de la piedra roja despertó en **Bolkor**, tu hijo...




"Lanzó una descarga que
hirió levemente al
brukusiano y le permitió
huir de ahí, como le rogó
a gritos Irusd..."




"Irkán fingió aceptación a
esos argumentos. Ya repuesto
del ataque de Bolkor, le
acarició los cabellos a Irusd..."

...quien, una vez
segura de la partida
del niño, atendió a
Irkán y trató de
apaciar su ira
explicándole la
verdad: ella jamás le
había sido infiel, pues
cuando la raptó ya
estaba embarazada".



...antes de hacer
girar con fuerza su
cabeza y quebrar
su cuello".



¡Debí estar ahí!
¡Lo hubiera destrozado con
la punta de un dedo!



Alguien lo hizo
por tí, **Harus**.

Continuará en el próximo número

RI001-11